

NUNNTIA

Boletín oficial
de la Congregación de la Misión

2021
FEBRERO



Congregación de la Misión
Oficina de Comunicación

NOS QUEDAMOS SIN CARNAVAL...

Hace dos años atrás participé del Carnaval en el norte de Argentina. Clima de fiesta, vestidos típicos y un ambiente lleno de alegría. La gente se pintaba una a otra el rostro con colores y de a poco se iba formando una máscara donde resultaba difícil reconocer al otro de tanta pintura o tiza.

Este año, debido a la ya conocida pandemia nos hemos quedado sin carnaval y en muchos lugares se hizo sentir esta ausencia. Nos quedamos sin la música y la alegría de "Rio", sin el glamour de "Venecia" o incluso sin los bailes y los colores de nuestros propios lugares.

Pero pensando un poco más allá, la pandemia no solo nos quitó las máscaras del carnaval, sino que también pudo sacar de nuestras sociedades tantas otras máscaras.

Sacó las máscaras de los sistemas de salud, donde en muchos de nuestros países nos hemos dado cuenta de la precariedad de ellos, y que la salud no era para "todos" sino para unos pocos y elegidos.

Sacó las máscaras de los modelos

económicos que no pudieron dar respuesta rápida a las necesidades y entender que un simple virus puede hacer caer toda la economía mundial.

Desapareció la máscara del "cuidado del planeta", ya que pudimos ser testigos de la verdadera oxigenación del mundo cuando los seres humanos dejamos de invadir todos los espacios.

Pero como siempre, cuando las caretas se caen, podemos empezar a ver los rostros... y nos mostró quizás aquellos que hubiésemos querido seguir tapando, los rostros de los pobres, de aquellos que quedaron sin nada, sin la posibilidad siquiera de dar de comer a sus hijos. El rostro de los enfermos, de los que por no ser "prioritarios" quedaron en la espera con su dolor. El rostro de los ancianos en soledad, muchos de ellos llevando años en esta situación, cargando el silencio y la depresión. El rostro de los que han muerto en extrema soledad, sin la mano que sostenga su partida, como el de los familiares que tuvieron que conformarse solo con un poco de cenizas entre sus dedos sin la posibilidad de decir adiós.

Pero nuestra mirada no puede quedar solamente aquí, la Iglesia nos otorga un tiempo para redescubrirnos en verdad delante del Señor, sin máscaras, sin disfraces y tal vez con lo única marca que necesitamos en nuestros rostros, la de las cenizas de conversión.

Este tiempo nos invita a redescubrir nuestro verdadero rostro, aquel que marca nuestra identidad de hijos de Dios, de seguidores de Jesucristo Evangelizador de los pobres, de comunidad misionera. Nos invita a dejar los disfraces para revestirnos del Espíritu de Jesucristo.

Tenemos el desafío de mirar a la cara, a los que nadie mira, a los pobres, a aquellos que para la sociedad no tienen rostro. El desafío de sacar las caretas que provocan tantas injusticias sociales. El de llevar a Dios a esos corazones vacíos.

Es verdad, nos quedamos sin carnaval pero... no sin alegría. Somos testigos y portadores de la verdadera Alegría del Evangelio.

P. Hugo Marcelo Vera, CM



La vocación del hermano

EN LA CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN

Las estrictas definiciones de las realidades, a menudo, no son tan útiles. Esas definiciones en vez de ampliar nuestro entendimiento lo restringen. Aquí, en vez de definir, intentaré hacer una amplia descripción de la vocación a hermano en la Congregación de la Misión hoy, dejando espacio para nuevos avances en el futuro, de la misma manera que ha habido una considerable evolución en el pasado.

A continuación, ofrezco siete elementos claves para la vocación del hermano vicentino hoy y mañana. Como es evidente, algunos de esos elementos también fueron claves en el pasado, aunque con diferentes matices.

1. Los hermanos de la Congregación de la Misión son laicos que viven en comunidad junto con sacerdotes y clérigos, siguiendo a Cristo Evangelizador y Servidor de los Pobres.

Aquí, el énfasis se encuentra en la vocación laical de los hermanos. Si bien Vicente en su tiempo acentuó fuertemente el aspecto laical de la vocación de los hermanos, también es cierto que lo hizo en un ambiente altamente clericalizado. Para Vicente, específicamente, la dignidad del sacerdocio superaba con creces al de ser hermano. Aunque Vicente trataba bien a los hermanos y que la mayoría de los hermanos lo amaban, a menudo se les consideraba como servidores de los sacerdotes de la Congregación. En el siglo XXI, la dignidad de la vocación laical ha recibido un nuevo enfoque que ha puesto el acento en la llamada universal a la misión, a la santidad y a crear la civilización del amor. Los hermanos son miembros de pleno derecho de la Congregación,

llamados a abrazar y a vivir el propósito y el estilo de vida de la Congregación en plena igualdad con los sacerdotes y clérigos, al mismo tiempo que lo hacen de manera laical.

2. Siguiendo las huellas de Cristo, prometen servir a los pobres durante toda su vida en comunidad viviendo en castidad, pobreza y obediencia.

Desde el principio, los hermanos de la Congregación, como los sacerdotes, pronuncian los votos. De hecho, los hermanos se hicieron presente el 22 de octubre de 1655, cuando Vicente pidió a los cohermanos que se reunieran en la Casa Madre para leer el breve papal *Ex Commisna Nobis* aprobando los cuatro votos de la Congregación. ¡Fue un gran día! El escrito se leyó en voz alta en latín y luego, para los hermanos, en francés. A los presentes se les solicitó la firma

de un documento para testificar que "aceptaban el escrito y que se sometían a él". El número de hermanos que, en el transcurso de unos días, en San-Lázaro firmaron, fue casi igual al número de sacerdotes. Los hermanos constituían 1/3 de la Congregación en ese momento.

3. Están comprometidos con una vida de oración diaria en común con los sacerdotes y clérigos de la Congregación. En sus comentarios sobre los hermanos, Vicente habló una y otra vez sobre su oración. Les dijo a los sacerdotes, a las hermanas y a los seminaristas lo impresionado que estaba por ello. Personalmente, a lo largo de los años, me ha sorprendido el mismo fenómeno: algunos de los cohermanos más devotos que he conocido (hasta donde se puede juzgar externamente) han sido hermanos. En definitiva, una vida de oración, de



servicio y de amistad mutua es lo que atrae a las personas a las comunidades. Como Vicente solía decir: alguien que reza puede hacer todo; alguien que no reza está vacío.

En este contexto, la afirmación de Vicente de que los hermanos ejercen el cargo de Martha claramente necesita muchos matices. Si bien los hermanos a menudo asumen con alegría el papel de Marta como servidores en la comunidad, también es cierto que ellos asumen con entusiasmo el papel de María en la escucha y la oración.

4. Respondiendo a la llamada universal a la santidad, se esfuerzan, en su vocación laical, por crecer en las cinco características virtudes vicentinas: sencillez, humildad, mansedumbre, mortificación y celo.

Francisco de Sales influyó enormemente en Vicente. Hoy muchos dicen que Vicente era más "salesiano" que "bérulliano". Vicente a menudo hacía referencia al libro de Francisco titulado La introducción a una vida devota donde se describe en detalle el llamado universal a la santidad. Si las cinco virtudes son centrales en la vida de todos los miembros de la Congregación, éstas parecen (si así se puede decir) aún más apropiadas para la vida de los hermanos, ya que gran parte de su servicio es a menudo humilde y oculto.

5. El alcance de su servicio a los pobres y a su comunidad vicentina es extraordinariamente amplio.

Abarca formas "tradicionales" de trabajos manuales que enriquecen la vida diaria de la comunidad, así como una variedad, notablemente amplia, de otros servicios. Hoy, un gran número de ministerios están abiertos a los hermanos. En mi vida, he conocido hermanos que sirvieron con alegría como agricultores, cocineros, electricistas, plomeros, carpinteros, conductores, maestros y especialistas



en computación. Hoy en día, conozco hermanos que aportan desde su competencia y creatividad en la creación de sitios web y también animan a las comunidades locales a través de la música y el arte. Los hermanos sirven como ecónomos, colaboran en la elaboración de los planes provinciales, son líderes de comunidades locales de base, instructores en escuelas secundarias y universidades, traductores, líderes en la oración, catequistas, promotores de los servicios de la Palabra de Dios, ministros de los enfermos en sus hogares y en los hospitales. Y, directa o indirectamente, como servidores de los más necesitados.

6. Su edad de ingreso y su nivel educativo al momento de ingresar varían.

Al igual que en el tiempo de San Vicente, mucho dependerá de cuándo un candidato escuche la llamada de Dios, de los dones que Dios le ha dado, de su atracción y capacidad para vivir la vocación vicentina, y del proceso de discernimiento en el que entrará a la comunidad. En otras palabras, no hay un solo modelo de hermano, no existen moldes. Esto crea un desafío. En la vocación de un hermano, quizás más que en la vocación de un sacerdote, el discernimiento recíproco sobre, cómo un hermano puede servir mejor, es esencial. La Congregación está llamada a escuchar los dones y deseos del candidato. El candidato está llamado a escuchar las esperanzas y las necesidades de la Congregación. La reciprocidad es

indispensable. De este diálogo surgirá el proceso de formación de un candidato a la hermandad.

7. Si bien el esquema general de la formación de los hermanos de la Congregación se describe en la Ratio Formationis, también debe adaptarse creativamente a la edad y al talento de los candidatos.

Como ocurre con todos los miembros de la Congregación, la formación de los hermanos es un proceso que dura toda la vida. Aquí, sin embargo, permítanme ofrecer una precisión. A veces pensamos en la formación permanente como una obligación de continuar nuestra formación una vez finalizado el período de formación inicial. La Ratio Formationis ha sido escrita en esa perspectiva y en su octavo y último capítulo así se refiere a la formación permanente. Pero en realidad es al revés. ¡La formación continua debe ser lo primero! La formación permanente es la obligación básica y subyacente de todos nosotros. Es fundamental para nuestro crecimiento y renovación continua. Las diversas etapas de la formación (lo que llamamos "inicial" y "continua") deben encajar en un proceso coherente de por vida. Alguien que en cualquier momento deja de formarse se estanca y muere.

P. Robert P. Maloney, C.M.

SÍNTESIS DEL TRABAJO

en los encuentros de hermanos

El 21 de enero de 2020, los Hermanos de la Congregación de la Misión y otros cohermanos interesados se reunieron en dos sesiones a través de una video-conferencia. La primera sesión fue para los misioneros de COVIAM, CEVIM y APVC, y contó con la participación de 45 cohermanos. La segunda sesión, reservada a los misioneros de CLAPVI y NCV, contó con la participación de 44 cohermanos.

El principal trabajo realizado en las reuniones "on-line" fue el análisis del Plan para la Promoción de la Vocación de Hermano, que se realizó por idiomas. En estas "salas de chat" se respondieron preguntas que ayudaron a reflexionar sobre el Plan, y también se trataron muchos puntos relevantes sobre la propia vivencia de la vocación y la realidad de los Hermanos.

La Comisión para la Promoción de la Vocación de Hermano ha realizado

una síntesis de las respuestas a las preguntas planteadas en los grupos, que presentamos a continuación. Somos conscientes de que no recogen todo lo reflexionado y lo dicho en los encuentros. Creemos que esta síntesis puede servir para indicarnos la continuidad del trabajo de la Comisión, así como de las Provincias y toda la Congregación, en la puesta en marcha del Plan para la Promoción de la Vocación de Hermano.

De los diferentes apartados del Plan para la Promoción de la Vocación de Hermano, ¿qué elementos consideras más convenientes en la situación actual de la Congregación?

Parece haber un consenso general en la necesidad de un cambio de mentalidad y de valorar la vocación de Hermano, que es tarea de toda la Congregación, de cada Provincia, de todas las Comunidades y de cada misionero.

El actual énfasis de la Cultura Vocacional nos puede ayudar a hacerlo, al insistir en que todos somos misioneros vicentinos. Clérigos y laicos somos igualmente misioneros, consagrados por los votos a la evangelización de los pobres. Y siendo igualmente misioneros, compartiendo nuestra fe y nuestra vida de una manera que responda claramente a la pregunta, ¿por qué entrar en la Congregación para hacer lo que puedo hacer como laico fuera de ella?

Se señala la Pastoral Vocacional como uno de los ámbitos más importantes para comenzar este cambio de mentalidad. Hay que dar a conocer la vocación de Hermano con fuerza, si es posible con la misma presencia y participación de los Hermanos. Visibilizando al máximo la variedad de ministerios que desarrollan los Hermanos, desde los más humildes servicios a los más actuales.



En este sentido, aparece como una gran inquietud y un reto para la Congregación, cómo hacer esta promoción vocacional en las Provincias en las que ya no hay presencia de Hermanos.

Como otro ámbito prioritario aparece la importancia de la formación de los nuestros. Aparece la necesidad de introducir en el discernimiento inicial de todos los candidatos la posibilidad de ser Hermano. Varias reflexiones apuntan a una formación igualitaria de todos los candidatos, lo que ayudaría mucho al verdadero cambio de mentalidad. Y otras respuestas apuntan a una verdadera formación integral de los Hermanos.

De los diferentes apartados del Plan para la Promoción de la Vocación de Hermano, ¿qué elementos echas en falta en la situación actual de la Congregación?

Hay que poner todo el empeño necesario para que este Plan se lleve a cabo, para que no se quede solamente en papel, y pueda vivirse la verdadera igualdad entre todos los misioneros.

Para que los Hermanos puedan ser verdaderos protagonistas de este proceso, es necesario que tengan encuentros de forma más frecuente. Esto favorecerá una buena comunicación y fortalecerá los lazos de hermandad.

Se insiste en potenciar un discernimiento vocacional amplio, del llamado a ser misionero vicentino, no sesgado hacia la vocación sacerdotal.

Aparece nuevamente la formación, integral, de misionero vicentino, igualitaria, en la que podemos aprender a dialogar y tratarnos con sencillez. Se hace una propuesta de una formación inicial para todos, un tiempo de pastoral para todos y una elección posterior para sacerdote o hermano.

Hay que reflexionar y tener en cuenta la dimensión económica de los ministerios realizados por los Hermanos. Un aspecto que está muy relacionado con la formación recibida.

Se ha notado que congregaciones de hermanos están siendo más atractivas en la actualidad. Aparece una propuesta de crear una Comunidad local formada solamente por Hermanos. Y valorar si, con el tiempo, se constituye como un foco de atracción vocacional.

Sería adecuado conocer otras comunidades con hermanos para ayudarnos desarrollar la identidad del hermano en 2021.

De los diferentes apartados del Plan para la Promoción de la Vocación de Hermano, ¿qué elementos consideras que deberían tratarse en las Asambleas domésticas, para que fueran tratados

en las Asambleas provinciales y pudieran llegar a la Asamblea General de la Congregación?

Las Asambleas Domésticas y Provinciales deben estar atentas para promover la aportación de los Hermanos en todas las instancias de toma de decisiones, reflexión, trabajo y pastorales (vocacional, formación, ...). Será así como los Hermanos podrán ser, también, los protagonistas de este cambio de mentalidad.

En la Asamblea General debería reflexionarse sobre el carácter clerical de la Congregación. La vocación común es la de misioneros, que a todos nos da el bautismo y nuestros votos subrayan. Y entender que la vocación de Hermano es una vocación completa en sí misma. Hoy, San Vicente, ¿querría que fuéramos una congregación sólo clerical o una congregación que fuera también clerical y laical?

Varias aportaciones se refieren al uso del lenguaje para hablar de la Congregación y de sus miembros. Aunque se aboga por un uso inclusivo, con la expresión de misioneros vicentinos, hay alguna propuesta para explicitar la doble realidad, cambiando el nombre a "Congregación de los Padres y Hermanos de la Misión".



HERMANO LÁZARO

Natural de Patrocínio, Minas Gerais, el hermano Lázaro cumplió ochenta años en 2020.

Desde hace casi 60 años sirviendo a Dios y a los pobres en la Congregación de la Misión, viviendo ahora en la Casa Dom Viçoso, en Belo Horizonte, comenta, en esta entrevista cuándo despertó a su vocación y habla de lo específico de ser un hermano consagrado.

¿Dónde nació y cuándo recuerda que se dio cuenta de su vocación?

Nací en Patrocínio, el 9 de marzo de 1940. Siempre participé en la Iglesia, en la misa, en las Conferencias. Al tener este contacto con los pobres, siempre vi en ellos esa imagen de Cristo. El Cristo enfermo, el Cristo enfermo. Y entonces di asistencia trabajando en un hospital. Una hermana me preguntó: ¿No te gustaría ser un hermano? Le dije: "No lo sé". Pero con el tiempo, la gracia de la vocación me llegó en este despertar.

¿Cómo vivió su familia la religión?

Siempre tengo buenos recuerdos del rezo del rosario con mi madre. Solía poner a mis sobrinos debajo de mí, todos rezando. A veces rezábamos de rodillas, juntos, en el silencio de Dios. En ese sentido, comprendí en mi corazón, en el corazón de Dios, esta gracia. Y, en ese sentido, participar en la Iglesia y participar en la Conferencia tenía esa unión. De esa unión, el sentido de amar a Dios y al prójimo, como ya he dicho y repito, especialmente a los pobres, con los que trabajamos en el espíritu vicentino.

¿Cómo llegó a la Congregación de la Misión?

Con motivo de las Misiones con el Padre Ézio, el Padre Dásio y el Hermano Meirelles. Con Meirelles hablamos y decidimos ir a Belo Horizonte el día 6 y al día siguiente a Petrópolis. Llegamos allí y el primer superior que conocí en la casa de Petrópolis fue el P. Guimas quien nos recibió muy bien. Nos preparamos para nuestros votos perpetuos. Mi primer destino fue Río de Janeiro.

¿Cuándo tuvo la confirmación de su vocación?

Al salir de casa con este propósito, ni siquiera sabía lo que era la vida de un hermano. Una cosa que siempre dije, a Dios y a mí mismo. Alguien me preguntó: ¿Vas a ir al Seminario para ser sacerdote? Dije: no. Voy a servir a Dios de una manera diferente. Entonces empecé a descubrir y hasta hoy sigo descubriendo lo que es la vocación y cuál es la vocación de un hermano. En este sentido, he ido realizando la voluntad de la Congregación de la Misión, la voluntad de la Iglesia y la voluntad de Dios.

La confirmación de mi vocación fue asumir el compromiso, diciendo "sí" a Dios y a mí mismo, diciendo siempre: estoy en las manos de Dios, en la voluntad de Dios. Y pasamos por momentos de alegría, momentos de tristeza, pero no dejamos que nos sacudan. Aquí, lo que hacemos equivale, ante Dios, a un compromiso. Porque la vocación es un don. Y uno responde a esa vocación, a ese nuestro compromiso en el día a día.

¿Cómo es ser un hermano consagrado vicentino?

Para ser un Hermano Vicentino consagrado, uno hace sus compromisos con la Provincia: lo que le piden y lo que es mejor que haga. Aprendemos mientras vivimos y participamos. Es en este sentido que desarrollamos una vocación. Los buenos libros nos ayudan a entender qué es la vida consagrada de un hermano, recordando el "yo" de Cristo. Dijo que era el hermano de los apóstoles, de los discípulos. Jesús, entonces, se colocó así. Jesús se colocó como hermano, viviendo para servir, asumiendo compromisos dentro de la casa y sin olvidar el compromiso de la evangelización. En esta participación, aprendemos a ser un hermano que sirve a Dios y al prójimo, especialmente a los más pobres, despreciados o enfermos.





¿Cuál es el gran legado de los vicentinos en 200 años de misión en Brasil?

Tener amor por los pobres y despreciados. Este es el sentido del trabajo de los cohermanos vicentinos, llevando a cabo esta evangelización según la voluntad de Dios, como hizo San Vicente. Descubrió en Cristo el amor por los pobres. Así, en este sentido, pudo fundar la Congregación y la estructura del trabajo de los cohermanos en esta vida. Ahora bien, siempre hablamos, participando con los cohermanos, de la humildad, de la caridad -que no es sólo la cesta de donaciones que hacemos - sino la caridad de vivir juntos, uno apoyando al otro y caminando al lado para descubrir y ayudar al otro, la vocación vicentina. Estos pobres, que a veces somos uno de ellos, así es como vivimos la vida vicentina. Estos retiros y asambleas que surgen despiertan en nosotros la vocación, el amor por los pobres. Amar a Dios no es suficiente. Tenemos que amar al otro, este es el segundo mandamiento de Dios.

¿Cómo se siente al celebrar 80 años con la comunidad Vicentina en la Casa Dom Viçoso?

Este 80 aniversario me recuerda el pasado: cómo he vivido estos 80 años, mi vida cotidiana y estos más de 50 años de vida consagrada. Así, he aprendido, en la convivencia, a soportar, a amar, a perdonar. Y así voy caminando, a pesar de las dificultades de la edad y los problemas de salud, pero no me dejo llevar. Lo que pueda hacer, lo haré. No lo dejaré para más adelante. Pero, ¿extraño el pasado? Sí, una cosa me tranquiliza: no me quedé para nada. Lo que pude hacer, lo hice, sirviendo a la Iglesia, viniendo a la Congregación.

¿En qué le gusta más ocuparse estos días?

Me tomo un momento para distraerme un poco, para salir de mi habitación, de mi casa, mirando la naturaleza, especialmente la que está al lado del estadio del Mineirão. Sólo con mirar la naturaleza nos acordamos del Creador y esto me hace reflexionar, me hace elevar mis pensamientos a Dios el Creador.

Así que estaba aprendiendo a rezar, a estar en sintonía con Dios, a estar en silencio. En el silencio de Dios, para que vivamos con los cohermanos y vivamos con la voluntad de Dios, descubriéndola día a día, a través de la oración, de la buena lectura, especialmente de la vida de San Vicente y de la vida del mismo Jesucristo.

¿Qué quiere para el mundo en 2021?

Más unidad. Como dice la ley de Dios: ama a Dios y ama a tu prójimo como a ti mismo. Lo que nos enriquece mucho, lo que nos agrada mucho y lo que nos anima es esta frase. Dios es tan divino que es humano. Dios es tan humano que es divino. Vivir sin miedo, con valor, porque estamos hechos para esto.

Sem. Yuri Jesus y Sacha Leite

Aprender de un vicentino nominado al **PREMIO NOBEL**

Un sacerdote vicentino ha hecho del trabajo de su vida "salir a la periferias" de la sociedad y tratar de devolver la dignidad a los "restos vivos" de una "cultura del descarte". Pedro Opeka CM, ha sido nominado al Premio Nobel de la Paz... de nuevo.

"El albañil de Dios", "la Madre Teresa con pantalones", "el soldado de Dios", "el apóstol de la basura" y "el revolucionario de Madagascar" son sólo algunos de los apodosos que ha recibido el padre Pedro Opeka. También ha recibido la Legión de Honor de Francia y varias condecoraciones papales.

El "Proyecto 13 Casas" a su máxima potencia.

Ha sido el "buen samaritano" de tantos malgaches que viven literalmente en

un enorme vertedero. Esta "gente de la basura" formaba parte de la sociedad "de usar y tirar" dejada de lado en un mundo obsesionado con la "buena vida".

"Akamasoa" es un "movimiento de solidaridad para ayudar a los más pobres entre los pobres, ha proporcionado a las personas y familias sin hogar 4.000 casas de ladrillo". También ha ayudado a educar a 13.000 niños y jóvenes, según la Agencia Católica de Noticias. Ciertamente, debería ser una inspiración con esteroides para el "Proyecto 13 Casas" de la Familia Vicentina. Los vicentinos están en medio de un esfuerzo mundial para emular las 13 casas o proyectos de San Vicente para las personas en situación de calle en cada país o región.

Una ciudad construida a partir de una pregunta

"Vi cientos de niños descalzos y sucios, quizá miles, compitiendo con cerdos, ratas y otras alimañas por los restos de comida en la basura". Sabía que no podía pasar de largo. Así que fue a ver qué podía hacer.

Pero los lugareños le preguntaron: "Oye, blanco, ¿qué quieres?" El prejuicio contra un "blanco" en un país que aún recuerda el sufrimiento causado por los colonizadores blancos era palpable.

Les dijo a los que se enfrentaban a él que era un sacerdote misionero y que quería hablar con ellos, pero no "aquí fuera, invítenme a su casa". Por casa, se refería a una estructura de cartón de un metro de altura. Tuvo que arrastrarse con





las manos y las rodillas para entrar, y cuando se sentaron en el suelo -una alfombra de basura- el techo estaba apenas unos centímetros por encima de su cabeza. Desde luego, no es lo que los vicentinos consideran una "visita a domicilio". Fue entonces cuando hizo la pregunta que lo inició todo. "¿Quieren a sus hijos?" "¡Claro que sí!", respondieron y empezaron a contarle sus sueños para ellos. Partiendo de ese trozo de terreno común, "trabajemos juntos, démosles un futuro".

El padre Pedro Opeka enseñó entonces a la gente a dividir y clasificar la basura, a vender el compost creado a partir de ella y a crear pequeñas explotaciones agrícolas. Akamasoa también forma

a trabajadores de la construcción (albañiles, carpinteros, ebanistas, operarios y pavimentadores de calles) para que construyan o reparen las carreteras y puentes para ayudar a las comunidades de los pueblos y de todo el país. Han creado su propio gobierno local.

Casas construidas por quienes antes vivían en un vertedero Cuarenta años después, el desarrollo de esta colaboración se ha contado de forma conmovedora en un documental del premio Palma de Oro de Beverly Hills

Sí, fue alumno del Papa Francisco. (1967-1968).

Lecciones de un nominado al premio Nobel.

El cambio sistémico

- comienza con el encuentro con las personas donde están - no importa dónde estén física o espiritualmente- y la construcción de relaciones
- lleva tiempo, en su caso décadas
- requiere inspirar a la gente con un sueño común - en este caso el futuro de sus hijos
- permitir a la gente realizar ese sueño

John Freund

La congregación de la misión está presente en la parroquia de boganangone diócesis de m'baïki, república centroafricana

REGIÓN DE RUANDA-BURUNDI DE LA PROVINCIA DE COLOMBIA

El 7 de febrero de 2021, a las 8:00 horas, tres cohermanos de la Región Ruanda-Burundi de la Provincia de Colombia llegaron en avión desde Kigali, Ruanda, a Bangui, República Centroafricana, en respuesta a la llamada misionera hecha por el Obispo de M'baïki y aprobada por el Superior General de la Congregación de la Misión.

Es la conclusión de una larga historia de preparación para la misión, que hoy ponemos en manos del Señor, bajo la protección de la Virgen María. De hecho, en 2005, el Superior General de entonces, el Padre Gregory GAY CM, recibió una carta del Obispo de la República Centroafricana, firmada también por algunas ramas de la Familia Vicentina, pidiendo la presencia de

la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad en ese país. La respuesta del Superior General fue hablar con los cohermanos de la Región de Camerún.

En 2012, las Hijas de la Caridad de la Provincia de África Central respondieron a esta llamada misionera y enviaron a cuatro hermanas para iniciar una misión en la diócesis de M'baïki. Gracias a ellos tuvimos la oportunidad de ser testigos de las necesidades de esta Diócesis. Nuestra Región de Ruanda-Burundi ha querido colaborar rápidamente para responder a esta llamada misionera.

Con el acuerdo y el estímulo del Superior General, del Visitador Provincial de Colombia y de sus Consejos, en el marco de la

celebración del 400 aniversario de nuestro Carisma, la Región Ruanda-Burundi ha querido asociarse a la Viceprovincia de Camerún para aceptar la responsabilidad pastoral de la Parroquia de San Daniel Comboni – Boganangone en la Diócesis de M'baïki. Para ello, se asignaron dos jóvenes cohermanos para trabajar con otros dos cohermanos de Camerún. Esta aventura misionera comenzó en los primeros meses de 2017.

Durante la celebración del envío, nuestro Padre Regional destacó estos puntos:

- San Vicente compartió con emoción el testimonio de los primeros misioneros que trabajaron por la reconciliación a través de las misiones.
- La realidad de la diócesis de M'baïki nos pide ayuda, junto con los hermanos de Camerún.
- La Iglesia siempre nos dirige la llamada misionera y el Papa Francisco nos lo recuerda de manera especial cuando habla de una "Iglesia en salida".
- Nuestra misión es un compromiso comunitario. Somos enviados por la Iglesia, la Congregación, la Provincia y la Región. Los que se van son enviados y los que se quedan les acompañan con la oración y el cariño.



- Celebramos el año jubilar del 400 aniversario de nuestro carisma.

Esta primera experiencia tuvo muchas dificultades y acabó interrumpiéndose.

Hoy, después de muchas dificultades y dudas, estamos de nuevo convencidos de las necesidades pastorales de la diócesis de M'baiki y de la gracia de haber recibido una vocación misionera. El Padre General y la Curia General, así como nuestro Visitador y su Consejo, apoyan este compromiso. Ciertamente, el hecho de que una Región tan pequeña y limitada como la nuestra dé esta respuesta misionera, por pequeña que sea, es ya un gesto y una expresión de nuestra identidad cristiana y vicentina. Lo hacemos en el contexto del 150 aniversario de la llegada de los primeros lazaristas a Colombia.

Y no deja de ser significativo que el viaje haya sido posible en el día de nuestra beata Rosalie Rendu, a pesar del retraso que sufrió a causa de la pandemia y de la guerra en ese país. Y las bendiciones de Dios comenzaron a manifestarse en las diversas gracias recibidas: el apoyo fraterno de nuestros cohermanos y de las Hijas de la Caridad de Ruanda; la acogida del Vicario Episcopal de M'baiki y de las Hijas de la Caridad de Bangui; el encuentro y la acogida de Mons. Guerrino PERIN, Obispo de M'baiki y de Su Eminencia el Cardenal Dieudonné NZAPALAINGA.

Nuestro Superior Regional, el Padre Néstor GÓMEZ, CM, se comprometió en cuerpo y alma para la realización de esta misión y nos acompañó en el camino y al inicio de la misma. Los padres Innocent NSHIMIYIMANA CM y Juan AVILA CM, irán a una parroquia de la diócesis de M'baiki

durante un periodo de dos meses para familiarizarse con la lengua, la cultura y el trabajo pastoral, antes de trasladarse a la parroquia de San Daniel Comboni en Boganangone, que el obispo ha confiado a la Congregación de la Misión.

Nos encomendamos a vuestras oraciones para que sepamos seguir a Jesucristo, evangelizador de los pobres, bajo la protección de la Virgen María, en la escuela de San Vicente, tratando de amar desde ahora a los hermanos que el Señor quiso darnos en este país.

P. Juan Ávila



Boletín febrero 2021

¿Qué se está cocinando en Sierra Leona?

Era otra mañana lluviosa en la casa misionera vicentina. Se estaba formando un charco en el piso de la cocina debido a la lluvia. El cocinero se esforzó por mantener vivo el fuego en el suelo de la cocina. Los sacerdotes movieron sus sillas para evitar que el agua de la lluvia perturbara su desayuno.

El cocinero miró hacia abajo para no ver los rostros tristes de los misioneros. Los dos misioneros Vicentinos no podían imaginar otra temporada de lluvias en esta cocina de chabolas. El Padre Cyril Mbata, C.M., Superior Provincial de Nigeria, escribió una carta de apoyo, fechada el 28 de julio de 2020: "En mis últimas conversaciones con el P. Jeremiah Agada, C.M. y el Padre

Princewill Uche, C.M., se quejó de la naturaleza de su cocina que está muy deteriorada y se ha vuelto imposible hacer uso de ella cada vez que llueve. Esto se ha convertido en un motivo de preocupación y necesita atención urgente. Le pido que utilice su buen oficio para ayudar a la Provincia de Nigeria a construir una mejor cocina, que sea más digna para nuestros cohermanos."

Los cohermanos elaboraron un plan rentable para la renovación de la cocina. Elaboraron el proyecto y el presupuesto a mano por falta de una computadora pero muy bien organizado, y la enviaron a la Oficina de Solidaridad Vicentina (VSO). La lista incluía materiales de construcción, utensilios de cocina, pequeños electrodomésticos y mano de obra. Las renovaciones incluyeron electrificación, albañilería, pintura y carpintería. A medida que avanzaba el proyecto, con frecuencia compartían mensajes y fotos sobre los avances del trabajo de renovación. Cada vez que enviaban las fotografías en ellas se mostraba a los cohermanos con amplias sonrisas. Los mensajes incluían palabras de agradecimiento a la VSO y los benefactores: "Gracias por mantener vivas nuestras esperanzas". El informe final contenía fotos del proyecto y un inventario de los artículos comprados. Cada artículo del presupuesto y costo se registró cuidadosamente a mano: un total de menos de \$ 5,000 USD.

En septiembre de 2017, los Padres Agada y Uche fueron enviados desde la Provincia de Nigeria a Sierra Leona. Fueron los primeros misioneros Vicentinos asignados a la Parroquia de Santa Columba, Moyamba en Sierra Leona. Los misioneros sirven a miles de fieles en la parroquia, cuatro escuelas parroquiales con 1,500 estudiantes que van desde preescolar hasta secundaria y varias estaciones remotas. El equipo de la VSO quedó impresionado por las habilidades de gestión de los cohermanos y la renovación de la cocina.

Los cohermanos habían avanzado rápidamente en el proyecto. Administraron los fondos de manera efectiva y presentaron fotos de una cocina colorida y bien equipada en funcionamiento, esto nos llevó a comentar: "¿Qué hay para cenar en Sierra Leona?" El proyecto transformó la cocina deteriorada en una cocina encantadora y útil. Los Padres Agada y Unche ahora tienen una cocina digna y útil para vivir en comunidad y recibir invitados. El cocinero también ha visto el cambio de moral de los misioneros Vicentinos de Sierra Leona pues ellos están felices por el apoyo de la VSO y la construcción del Reino de Dios en Sierra Leona. En los meses venideros, los misioneros Vicentinos están planeando con la VSO cavar un pozo de para tener agua en la parroquia y ayudar a 15,000 feligreses.





El agua es vida para la aldea en Vietnam

La Comunidad Vinh Vicentina de la Parroquia Lang Nam, en la Provincia de Vietnam, tiene un problema de agua. El aluminio y otros metales pesados contaminan la tierra y el agua. El agua no es potable. Provoca todo tipo de problemas de salud para los 3,000 habitantes. Comprar agua es posible, pero es demasiado caro para las personas que en su mayoría son cultivadores de arroz. También sufren problemas de la piel, del estómago e incluso a habido casos de cáncer. Los Vicentinos locales propusieron armar un sistema de purificación de agua. Los feligreses ofrecieron su tiempo y esfuerzo como voluntarios. La rectoría pudo despejar una habitación para los tanques y contrataron a un experto para administrar el montaje. El también supervisará el sistema para asegurarse de que todo esté bien en el futuro.

Los jóvenes locales planean ayudar con las entregas de agua potable a los feligreses que la necesiten. El agua está disponible para toda la comunidad de forma gratuita. Las mejoras en la salud y el bienestar seguramente comenzarán pronto.

La nueva Van Mercedes Sprinter representa un transporte confiable para el Seminario Vicentino de Nossa Senhora das Graças en Curitiba, Brasil

Los seminaristas del Seminario Vicentino Nossa Senhora das Graças viven a 15 km (9.3 millas) de donde toman sus clases. La zona en la que viven es industrial, hay mucho tráfico y no hay aceras. El transporte público de esta zona es muy malo. Además, los autobuses no funcionan con un horario confiable. Usarlo puede ocasionar que los seminaristas lleguen tarde a

sus clases e incluso puede llegar a ser muy peligroso. El seminario tenía dos autobuses Volkswagen más antiguos que utilizaban para hacer el viaje. Pero éstos solamente tienen capacidad para 9 personas y se estropean con frecuencia. Por lo tanto, solicitaron a la VSO para la compra de un nuevo vehículo. La VSO pudo ayudar con la financiación de un nueva van Mercedes Sprinter. Este vehículo tiene capacidad para 20 personas y el seminario tiene a 18 seminaristas. Así que ahora con sólo un vehículo se hacer el viaje, ahorrando dinero en gasolina. Y puesto que es nueva, es seguro para hacer todo el viaje y los seminaristas están seguros de que llegaran con a tiempo a sus clases. La comunidad del seminario también usa la nueva van para llegar a eventos como el ministerio parroquial de fin de semana, retiros, misas especiales y salidas sociales.

INFORMACIÓN GENERAL

NOMINACIONES / CONFIRMACIONES

BARTA Szabolcs	24/02/2021	Superior Regional Hungría
HOLC Paweł Janusz	24/02/2021 (inicio 07/04/2021)	Visitador Polonia
MROCEK Jozef	24/02/2021 (inicio 22/07/2021)	Director HC Eslovaquia

ORDINACIONES

MARTINEZ Diego	Sac	ARG	21/02/2021
----------------	-----	-----	------------

NECROLOGIUM

Nomen	Cond.	Dies ob.	Prov.	Aet.	Voc.
PALMA PALMA Alfredo	Sac	03/02/2021	COL	83	64
ADHANOM Mezgebo	Sac	04/02/2021	AET	61	34
MORKIS Jorge	Sac	07/02/2021	CUR	82	65
RÍOS ATENCIO Teodoro	Sac	07/02/2021	ORL	73	51
SANTOS NOGAL Maximiano	Sac	08/02/2021	POR	79	62
MONTALVO MARTÍN Emilio	Sac	15/02/2021	COL	89	69
DIALA Richard Ikechukwu	Sac	19/02/2021	NIG	67	45
MARINO Calogero	Sac	20/02/2021	ITA	90	73
ACCIARRI Tommaso	Sac	21/02/2021	ITA	77	59
ABETRIA Raul	Sac	22/02/2021	PHI	67	45
KANGLER Franz	Sac	23/02/2021	AUG	70	52
AGUILAR NINAPAYTAN José Marino	Fra	25/02/2021	PER	59	19
SOMMELLA Riccardo	Sac	27/02/2021	ITA	97	78
GRILLO Filippo	Sac	28/02/2021	ITA	97	79

www.cmglobal.org



Congregación de la Misión
CURIA GENERAL

Via dei Capasso, 30 - 00164 ROMA

Tel: +39 06 661 30 61

Fax: +39 06 666 38 31

Email: nuntia@cmglobal.org